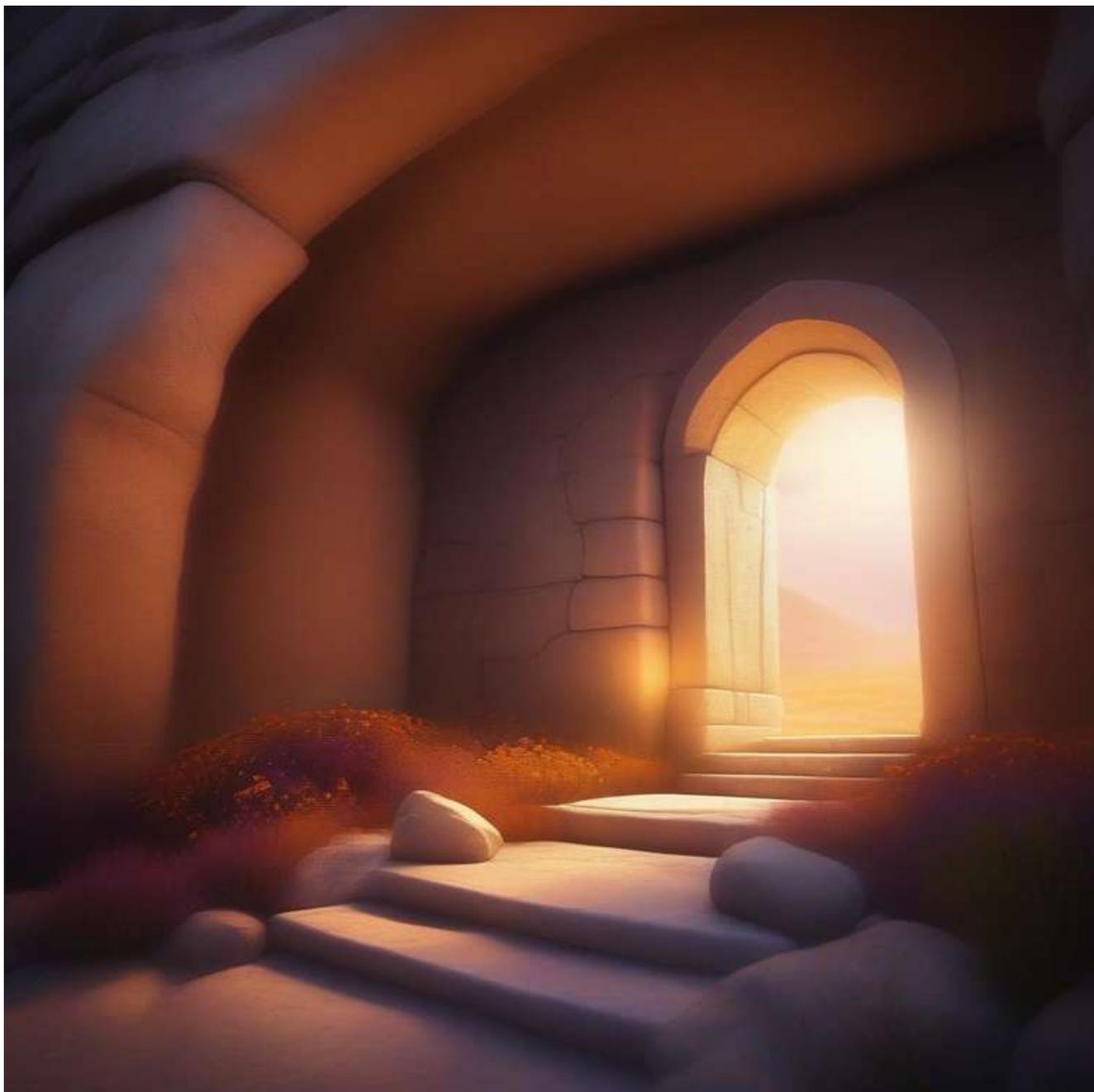


¿Qué significado tiene la palabra 'Lázaro, sal fuera' en la Biblia?



En uno de los episodios más conmovedores de la Biblia, encontramos una poderosa mezcla de duelo, fe y esperanza en la historia de Lázaro. Su resurrección va más allá de un milagro; es una muestra del amor y el poder que emanan del corazón de la narrativa cristiana.

El Milagro de la Resurrección de Lázaro

En el Evangelio según San Juan, capítulo 11, Jesús se enfrenta a la muerte de su amigo Lázaro. A pesar de saber que Lázaro ya ha fallecido, Jesús decide visitar su tumba. Al llegar, comprobó que Lázaro llevaba cuatro días muerto. La escena se establece con Jesús frente a la tumba y hace la sorprendente petición de que se retire la piedra que sella la entrada.

La Profesión de Fe de Jesús

Antes de realizar el milagro, Jesús habla con Marta, la hermana de Lázaro, diciéndole: «Yo soy la resurrección y la vida». Esta declaración no es solo una afirmación de su capacidad para devolver la vida, sino también una invitación a creer en la promesa de la vida eterna. Jesús se presenta como la fuente de toda vida, venciendo incluso a la muerte misma.

«Lázaro, Sal Fuera»

Al llegar al momento cumbre, Jesús grita con voz potente: «Lázaro, sal fuera». Este comando es más que un llamado a la vida; simboliza el poder de la palabra de Dios en acción. Es un recordatorio de que, a través de la fe, lo que parece imposible se hace posible. La obediencia de Lázaro, incluso en la muerte, demuestra que la muerte no es el final definitivo.

El Significado Más Profundo

El milagro de Lázaro no es solo un acto de compasión o un desafío a la muerte. Es una representación del plan salvífico de Dios para la humanidad. Cada palabra que Jesús pronuncia en esta historia refleja su autoridad divina y su capacidad para ofrecer una nueva vida. La historia de Lázaro es un preludio a la propia resurrección de Jesús, ofreciendo esperanza y la

promesa de una vida más allá de esta.

El relato de Lázaro es una piedra angular que demuestra el poder de la fe y la presencia de Dios incluso frente a los momentos más oscuros. Nos recuerda que, al llamarnos, Dios nos invita a salir de nuestras propias tumbas de desesperación y pecado hacia una vida renovada en su amor y luz.